

Actualidad

Falta de investigación y sequía: Los obstáculos que amenazan la competitividad de la cereza chilena



» La caída de los precios de la cereza en China ha generado preocupación entre los exportadores, por lo que sería fundamental acelerar la colocación de la fruta en otros mercados.

Betón Navia

Manuel Puga, presidente de Frusexta, Asociación de Productores de Fruta de la VI Región, analiza la difícil situación de la industria cerecera chilena, afectada por la caída de precios en China y la necesidad de buscar nuevos mercados. Según Puga, esta problemática responde a un principio económico básico, pero que al mismo tiempo hay dos factores claves que amenazan la producción. "La razón es muy simple, se llama oferta y demanda. Hubo un aumento extremadamente fuerte de la oferta que no fue capaz de ajustarse

a la demanda de esa fruta en los tiempos en que llegó. Y obviamente los precios caen y sobre todo en artículos perecibles, que no tienen la capacidad de almacenarse, por lo que tienen que venderse" explicó.

Puga destaca que la situación no es inesperada para los actores del sector. En los últimos años, el mercado de cerezas en China experimentó un auge debido al crecimiento de la demanda interna, impulsada por la percepción de las cerezas como una fruta de alto estatus, especialmente durante festividades y temporadas

cálidas.

Frente a la caída de precios en China, el encargado de Frusexta señala que es fundamental explorar nuevos mercados, como por ejemplo India, donde las cerezas pueden llegar en condiciones más óptimas debido a menores tiempos de envío. A pesar de que el transporte hacia India tarda entre 40 y 50 días. Sin embargo, destacó que el uso de "cherry sprays", una tecnología que permite prolongar la frescura de las cerezas, puede abrir puertas en países como la India. "Con estos sprays, las cerezas que llegan a China

en 21 días pueden llegar a la India en 25 o 26 días, lo que podría abrir el mercado en India", señaló.

Desafíos de la producción en Chile

De acuerdo a un informe elaborado en base a datos de Frutas de Chile, la primera semana de enero se exportaron 527.281 toneladas de cerezas de las cuales un 92,35% tuvieron como destino China, aumento que se debe a la incorporación de 45 nuevas empresas exportadoras de cerezas. Chile tiene una capacidad productiva estimada de 200 millones de cajas, de las cuales ya se han cosechado 120 millones. Aún quedan 80 millones por cosechar, por lo que la expansión del mercado se debe ejecutar de mejor manera. Puga sostiene que una de las opciones es la pro-

moción. "Hay que aumentar el consumo a través de la promoción y de la logística. Más países, más promoción, mejor logística" enfatizó.

El presidente de Frusexta también subrayó la falta de investigación agrícola en Chile como una barrera crítica para la competitividad. "Chile no tiene investigación agrícola, y la única forma de mantenerse competitivo es a través de la tecnología e investigación", lamenta. Esta carencia de investigación aplicada limita el desarrollo del sector y agrava la desconexión histórica entre los centros de investigación y los productores.

"Los agricultores no vamos a los centros de investigación porque no tienen prácticamente nada que ofrecer. Y los centros de investigación no investigan lo que necesitamos los agricultores",

afirmó, aludiendo al distanciamiento.

Este "divorcio" entre ambos sectores, según Puga, "golpea a la industria, pero en forma violenta", lo que podría poner en peligro la sostenibilidad de la producción en el largo plazo.

Otro desafío importante es la sequía que afecta al país. Manuel Puga, advierte que la falta de embalses podría agravar aún más la situación, ya que el agua proveniente del deshielo de los glaciares, esencial para el riego, pero podría no existir dentro de 15 o 20 años si no se construyen embalses.

"Es una situación muy grave, mucho más grave que la caída de los precios de las cerezas", concluye, resaltando que este tema no recibe la atención necesaria y es un factor clave a la hora de la producción agrícola.